La nieve y las restricciones lastran el inicio de las rebajas

DANIEL LARA, **Madrid**

El temporal de nieve le dio la puntilla al primer día de rebajas, marcado por el endurecimiento de las restricciones por la tercera ola de contagios de coronavirus. La fotografía habitual del 7 de enero, con las principales avenidas comerciales de España abarrotadas en busca de ofertas, dio paso a tiendas casi vacías, o incluso cerradas en el caso de Cataluña. "No creo que vayamos a tener unas buenas rebajas este año", asegura Javier Vello, socio de la consultora EY especializado en consumo. "Las compras en rebajas están muy ligadas a la situación económica", explica, "y creo que la confianza de los consumidores volverá a caer en enero por los repuntes de contagios y porque la sensación de que va a ir peor la economía está muy extendida en la población".

En la calle Preciados de Madrid, un escenario clásico del inicio de esta campaña, la jornada comenzó insulsa. "La apertura ha sido optimista porque había gente, pero el paisaje ha sido diferente al de otros años", relataba Joaquín Benítez, director de la tienda de El Corte Inglés de Preciados.

Más dura incluso serán las rebajas en Cataluña, donde los centros comerciales permanecen cerrados, así como las tiendas con una superficie de más de 400 metros cuadrados. "Ha sido un día perdido completamente", mantiene Víctor García, representante en Cataluña de la Asociación Española de Centros Comerciales (AECC). Salvo las tiendas de los parques comerciales que permiten comprar por Internet con recogida en tienda, el resto permanecen con la persiana bajada: alrededor del 80%, según la patronal.

Los ministros de Trabajo, Yolanda Díaz, y de Seguridad Social, Jose Luis Escrivá, durante una reunión sobre política laboral celebrada en septiembre en Palma. / ATIENZA (EFE)

Gobierno y agentes sociales encaran con optimismo la cita para prorrogar los ERTE

MANUEL V. GÓMEZ, **Madrid**

La regulación extraordinaria de los ERTE caduca el 31 de enero. Antes de que llegue ese momento, con varios días de adelanto —incluso alguna semana— el Gobierno, los sindicatos (CC OO y UGT) y las patronales (CEOE y Cepyme) quieren tener cerrado el acuerdo para prorrogarlos por tercera vez. El primer paso llega hoy, cuando empiezan las conversaciones. Ninguna da por hecho el acuerdo, pero fuentes de las tres partes observan que hay mimbres para llegar a un pacto con menos dificultad que en la anterior vez, en septiembre.

Los detalles de la oferta que los Ministerios de Trabajo y de Seguridad Social van a poner hoy sobre la mesa no se conocen todavía. Pero tanto las declaraciones previas de algunos responsables del Ejecutivo —desde la titular de Trabajo, Yolanda Díaz, hasta la de Economía, Nadia Calviño— como los portavoces oficiales señalan que no habrá muchos cambios respecto de lo que se pactó en septiembre. "Se trata de dar certidumbre a las empresas y a los trabajadores. No queremos agotar plazo esta vez. El 15 de enero tiene por lo menos que estar encaminado. No habrá grandes cambios en la propuesta [sobre lo pactado en septiembre]", apuntaban ayer fuentes oficiales del departamento que dirige Yolanda Díaz. "Creo que todas las partes asumimos que tienen que continuar", señalaba ayer una de las personas que se sentará hoy en la mesa.

Aunque la cita se tome como un punto de partida, las tres partes se vieron ya antes de las navidades para evaluar el funcionamiento de los ERTE hasta ahora (a finales de año había algo más de 750.000 personas afectadas). Entonces se esbozaron las posturas que iban a mantener. Diferentes fuentes presentes en el encuentro señalan que los sindicatos defendieron una negociación rápida en la que se aclaren algunos puntos de interpretación de la norma que han surgido tras su aprobación. Por su parte, las patronales, apuntan las mismas fuentes, pidieron simplificar el procedimiento para que las empresas no pierdan en gestión parte de lo ahorrado con el ERTE y volvieron a plantear sus reparos a las limitaciones a los despidos de trabajadores afectados por los ajustes.

Este es uno de los puntos que CEOE y Cepyme han puesto sobre la mesa en cada ronda de negociaciones y en el que podría estar una de las dificultades. Como en ocasiones anteriores, lo más probable es que se encuentren con la negativa de Trabajo y de los sindicatos.

Formación

El otro podría situarse en la extensión de esta prórroga, apuntan desde los sindicatos. "Se abordará en la mesa, pero habrá que estudiar ir más allá de Semana Santa", apuntan en Trabajo. En este ministerio tienen la intención de introducir esta vez una apuesta por la formación de los trabajadores afectados por las regulaciones. "Sobre todo para los que llevan más tiempo en esta situación", matizan. Con ello recogerían el guante lanzado por instituciones como el Banco Central Europeo, que esta semana reclamaba medidas en esta dirección a los países europeos que han apostado por mecanismos de protección del empleo.

Aunque nadie se atreve a decir que vaya a ser fácil, sí que se ve esta ronda con cierto optimismo inicial. "Los ERTE están funcionando muy bien. Y cuando se aprueban restricciones no se destruye empleo. No tendría mucho sentido que no se llegara a un acuerdo; y a un acuerdo bueno", apunta una de las partes.

Al funcionamiento de los ERTE hasta ahora se añade otro elemento. España se adentra en una tercera oleada de la pandemia y todos esperan que las restricciones a la actividad crezcan. Eso debería ser un estímulo, señalan varias fuentes, para llegar a un pacto rápido.

Uno de los agentes sociales tiene dudas sobre cuál será la posición de un Ministerio que no se sienta en la mesa, pero que tiene mucho que decir: Economía. "En otras ocasiones la disponibilidad presupuestaria ha marcado las negociaciones y eso habrá que verlo esta vez también", señala.

No obstante, la vicepresidenta económica, Nadia Calviño, también fue ayer tajante sobre su postura acerca de la renovación de los ERTE. "Tenemos que seguir apoyándolos para asegurarnos de que podemos proteger el tejido productivo, el empleo y las familias. Tiene un coste fiscal muy importante, y está funcionando", indicó, sin dar más detalles, en la Cadena Cope.

OPINIÓN / JOSÉ CARLOS DÍEZ

Esperando a 2021

El nuevo año empieza con la economía estancada por las restricciones de movilidad asociadas a la pandemia en España y en el resto de países europeos. En diciembre, eliminando el efecto estacional, se crearon apenas 7.000 empleos. La ventaja es que se ha conseguido reducir la curva de contagios sin un confinamiento extremo y sin provocar una destrucción masiva de empleo, como en abril. El problema es que se frena la recuperación que comenzó en el mes de junio.

2020 terminó con 350.000 empleos menos que en 2019, 750.000 trabajadores en ERTE y 350.000 autónomos en cese de actividad y cobrando una prestación del Estado. Tantos meses con ventas muy inferiores a las de años anteriores han descapitalizado cientos de miles de empresas y autónomos que no han cerrado gracias a los ERTE y los créditos del ICO, pero que están en una situación financiera de extrema vulnerabilidad. Comercio, hostelería y logística explican el 100% de la destrucción de empleo y más de la mitad de los ERTE. Serán necesarias más medidas para ayudar a reestructurar esas deudas y evitar el cierre de las empresas y la destrucción de su empleo.

La llegada de la primavera y las vacunas permitirán eliminar gradualmente las restricciones de movilidad. Como ha sucedido en Asia, lo primero en recuperarse será el consumo interno y luego la movilidad internacional y el turismo.

Lanzarote está desarrollando un piloto de certificación de test digital con *blockchain* con el apoyo del Gobierno. Debería ser un modelo estándar de la Comisión Europea para garantizar los vuelos seguros y evitar confinamientos al regresar los turistas a su país.

El comercio mundial mantiene su recuperación y está ya en niveles prepandemia. Sin duda una excelente noticia para la industria exportadora española. No obstante, los nuevos confinamientos europeos, sobre todo en el Reino Unido, tendrán un impacto negativo en el primer trimestre.

La mayor vulnerabilidad de la economía española sigue siendo su elevado endeudamiento externo: público y privado. Pero a diferencia de 2012, durante el rescate, ahora hay un banco central que actúa decididamente como prestador de última instancia manteniendo a raya las primas de riesgo. La política fiscal será la más expansiva este año en décadas. Eso, como enseñan los manuales de economía, aumentará la inversión y el empleo y es la mayor garantía de la recuperación.

Los ministerios, comunidades y Ayuntamientos deberían acelerar los planes de inversión de sus presupuestos para luego activar los fondos europeos. El decreto aprobado por el Gobierno para agilizar las licitaciones de fondos europeos ayudará, y mucho, a que la recuperación del empleo sea más rápida e intensa de lo previsto. La clave es que esas inversiones aumenten la productividad a medio plazo; y además de crear empleo aumenten los salarios. La salida de la crisis anterior fue con modelo *low cost*, que es la causa de la desigualdad. Hay que evolucionar del "yo te lo hago más barato" al "te lo hago mejor y a buen precio". Ánimo.

pressreader PRINTED AND DISTRIBUTED BY PRESSREADER PressReader.com +1 604 278 4604 COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW